

Revista de la Facultad de Medicina

Volumen **46**
Volume

Número **5**
Number

Septiembre-Octubre **2003**
September-October

Artículo:

Las primeras atenciones “tipo hospital”
y los primeros hospitales de Tampico,
Tamaulipas

Derechos reservados, Copyright © 2003:
Facultad de Medicina, UNAM

Otras secciones de
este sitio:

- 👉 Índice de este número
- 👉 Más revistas
- 👉 Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- 👉 *Contents of this number*
- 👉 *More journals*
- 👉 *Search*



Medigraphic.com

Historia de la medicina

Las primeras atenciones “tipo hospital” y los primeros hospitales de Tampico, Tamaulipas

Guillermo Fajardo Ortiz¹

¹ Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, UNAM.

Introducción

La ciudad de Tampico es cabecera del municipio del mismo nombre y puerto de altura sobre el Golfo de México, por donde se embarcaba gran parte del petróleo para exportación. A continuación se presentan los antecedentes en materia de hospitales de la citada ciudad.

Las primeras atenciones “tipo hospital”

Entre 1710 y 1725 conforme los peninsulares conquistaban y colonizaban comunidades y creaban pueblos en la provincia de Pánuco, hoy Tamaulipas, formaron pequeños y modestos servicios de hospedaje para militares y colonos; se les proporcionaba pan y abrigo y en su caso se otorgaban remedios para las enfermedades. Pocos años más tarde José de Escandón (1700-1770), inteligente funcionario del Virreinato en la citada provincia,¹ logró que franciscanos y dominicos visitaran y atendieran a enfermos en sus propias casas. J. Escandón dio a la provincia de Pánuco el nombre de Nueva Santander. En el año de 1791 Fr. Andrés Vayas, betlehemita, solicitó al Virrey, Segundo Conde de Revillagigedo Juan Vicente de Güemes Pacheco y Padilla (1740-1799) la creación y avituallamiento en la Nueva Santander de un hospital de la Misión de la Purísima, que estaría a cargo del también betlehemita P. Basilio de San Ignacio, quien era médico. A pesar de las autorizaciones correspondientes no se logró su fundación, los vecinos que habían visto con simpatía y comprensión el proyecto adquirieron una posición adversa, cuestionando su creación.

En los inicios del siglo XX en Tampico existió una especie de lazareto que servía de lugar de aislamiento para personas que venían de otros puertos y que presentaban padecimientos infecciosos o se sospechaba los padecían.

El primer hospital fue militar

En 1833 con Antonio López de Santa Anna (1794-1861) a la cabeza del poder político y José Joaquín Herrera como Ministro de Guerra, con motivo de las luchas intestinas y epidemias, hubo necesidad de crear hospitales militares en el

territorio nacional. Bajo estas circunstancias surgió el primer nosocomio de Tampico, el Hospital Militar, un pequeño inmueble, que en los años de 1843 no sólo atendió a militares, pues se ocupó además de servir a gran número de enfermos de fiebre amarilla y paludismo.²

La colonia hispana tuvo su hospital

En el Puerto de Tampico en 1840 a los trece años de haberse librado en dicho puerto la última batalla contra los hispanos, Francisco Preto y Neto, Cónsul de España, tuvo conocimiento de la triste situación económica y de salud de algunos peninsulares, creó entonces la Beneficencia Española de Tampico, donde se gestó el hospital de dicha organización.

La primera casa en que se atendieron españoles enfermos fue en un local improvisado que se conoció como Hospital de San Sebastián. Al finalizar 1862 la Beneficencia Española tuvo su propio sanatorio, estuvo en servicio hasta 1922; durante la Revolución en el sanatorio se atendieron a todos, la única limitante fueron los recursos.³

El Hospital Corona fue para petroleros

La ciudad y puerto de Tampico empezó a tener importancia con la extracción y explotación de petróleo al finalizar el siglo XIX, el auge terminaría entre 1922 y 1925. Los servicios hospitalarios para los trabajadores de la Compañía de Petróleo Corona eran modestos, se otorgaban básicamente en caso de accidentes de trabajo y de enfermedades infecciosas.⁴

Al ocurrir en 1938 la expropiación petrolera la empresa PEMEX fundó un hospital, ocupándose de acciones clínicas y problemas de medicina del trabajo; en un principio las labores empezaron con cierta inercia, como una obligación burocrática.

Hospital del Ferrocarril Central Mexicano

Al iniciarse el siglo XX la Compañía del Ferrocarril Central Mexicano contó con un hospital para su personal, se localizó en una zona pantanosa fuera de la ciudad llamada de la Barra. A poca distancia se encontraban patos, garzas y coco-

drilos, tenía tres pabellones espaciosos, hechos de madera, alojaba en total 45 pacientes, en camas estrechas, acomodadas a lo largo de las paredes.⁵ Con el paso de los años el hospital pasó a depender de los Ferrocarriles Nacionales de México, tuvo otra estructura, fue una unidad médica periférica.⁶

Hospital Civil o del Águila

El auge petrolero no sólo en Tampico, sino en la región, entre 1890 y 1920 motivó construcciones importantes: el Puente Tampico, la Aduana y el Hospital Civil, eran tiempos del gobierno de Porfirio Díaz.

Al iniciarse el siglo pasado se fundó el Hospital Civil o del Águila, la última denominación obedeció a la ubicación, pues se encontraba en la colonia de dicho nombre, era descrito de la siguiente manera: "... sostenido por el Ayuntamiento, el edificio está ubicado en la manzana número 54, que, por su disposición topográfica, es la mejor orientada y ventilada en la Ciudad. El local, aunque de estilo antiguo, por su sistema de ventilación, llena las apetecibles condiciones de buena higiene. Tiene capacidad para 133 enfermos y cuenta con una sala de medicina y una de cirugía para hombres, una de medicina y otra de cirugía para mujeres; hay además una sala de distinción para hombres y un departamento para presos; tiene un botiquín para surtir las medicinas de urgencia, sala de operaciones, dotada de todo lo necesario. El establecimiento dispone de un servicio de abastecimiento de agua, muy completo, baños de regadera y tina y excusados ingleses. Separado de las salas de enfermos se encuentra el departamento para empleados y la administración, teniendo en los altos el observatorio meteorológico, donde se practican diariamente las observaciones que por telégrafo se comunican a la Capital de la República. El Director del establecimiento, Dr. Antonio Matienzo, es el encargado de estas observaciones. La cocina del Hospital, ubicada en el centro de la manzana que ocupa el establecimiento, posee una gran estufa, el piso de la cocina es de mosaico y las paredes están revestidas de azulejos; hay dos llaves de agua para el servicio de lavaderos con sus tinas de hierro esmaltado y las correspondientes llaves de agua. Además una despensa, para víveres; dos guardarropas, uno para la ropa de los enfermos y otro para la ropa limpia del establecimiento. Independientemente de estos servicios, hay un departamento para enfermos infectocontagiosos y, fuera del establecimiento hay un lazareto, con capacidad para 25 camas, que no obstante la separación del hospital, está bajo su inmediata dependencia. El Hospital cuenta con un anfiteatro y su depósito anexo correspondiente para cadáveres, mesas de autopsia, carro para el traslado de los cadáveres al panteón y ataúdes suficientes para las personas que fallecen en el local. Todo este servicio es gratuito y el establecimiento tiene un personal de empleados competentes para cubrir todas las atenciones".⁷

En el laboratorio de análisis clínicos conocido como "departamento de bacteriología" era famoso un microscopio al que se le denominaba por su marca "Thomas-Zeiss", se utilizaba para contar eritrocitos, buscar cristales de Charcot y detectar huevecillos de uncinaria duodenales y hematozoarios de Laveran. Como se indicó, en el Hospital del Águila se practicaban autopsias, y todos sus trabajos eran muy cuidadosos.

En 1913 y 1914 en el Hospital se atendieron heridos tanto del grupo revolucionario constitucionalista como del bando huertista; asistió a hombres cansados, hambrientos y con disenterías, calenturas y calambres, que formaban parte de las columnas militares del Gral. Pablo González.

En 1921 coordinó sus actividades con las autoridades de sanidad federales en la campaña contra la fiebre amarilla, en 1925 participó en acciones en contra de la peste bubónica.

Hospital William Gorgas. Figura mítica de la salud pública norteamericana

El Hospital William Gorgas se fundó en 1918 gracias a la cooperación de las autoridades locales y del gobierno de Estados Unidos, con el propósito de tratar enfermos de paludismo y de fiebre amarilla. El hospital W Gorgas estuvo formado por varios pabellones y barracas; surgió cuatro años después de que unos marineros estadounidenses desembarcaron en Tampico, iniciando una cadena de acontecimientos que habrían de llevar a la toma del puerto de Veracruz por la armada de Estados Unidos.

El nombre de William Gorgas recordaba a un afamado médico de Estados Unidos que vivió de 1854 a 1932, se dedicó a infectología e hizo importantes labores de saneamiento ambiental en el Canal de Panamá.

Hospital Civil Dr. Carlos Canseco

El Hospital del Águila desapareció en 1934, fue sustituido por el Hospital Civil Dr. Carlos Canseco, nombre dado en memoria de un médico famoso que prestó sus servicios en Tamaulipas.⁸

El Hospital Canseco, ubicado en la calle Altamira, arquitectónicamente fue un edificio "vertical-horizontal"; podía alojar hasta 400 camas, sus funciones eran clínicas y docentes; su aspecto externo en general fue aceptable, no así sus interiores pues las aportaciones de la Dirección de Asistencia Social de Tamaulipas, organismo del que dependía, fueron insuficientes para dar un buen servicio. Dejó de funcionar en 1982, fue sustituido por un nuevo Hospital General de la Secretaría de Salubridad y Asistencia con capacidad para 277 camas que se encuentra en la avenida Ejército Mexicano.

Hospital Regional de Neumología y Hospital General

La historia de los hospitales en Tampico tiene un eslabón importante en el Hospital Regional de Neumología (antituberculoso), inaugurado el 29 de agosto de 1959, ya que todavía la tuberculosis pulmonar, tisis o peste blanca era un problema de salud pública.⁹

El financiamiento de su construcción se hizo a través de una campaña bien organizada, que entusiasmó a muchos; participaron con recursos monetarios el Comité (local) de Lucha contra la Tuberculosis, petroleros, estudiantes y profesores y los gobiernos local, estatal y federal; se logró además que el producto de la venta del rancho “El Cascabel” fuera para el hospital.

Poco después de inaugurado fue abarrotado por gentes indígenas, que abandonaron sus míseras casuchas, que habían sido destruidas por un ciclón, pero sus nuevos ocupantes inutilizaron instalaciones y mobiliario.

Fue constituido para alojar 200 pacientes, al inicio de la séptima década del siglo inmediato anterior, hospedaba en general a 100 enfermos, la falta de “inquilinos” y los trata-

mientos “ambulatorios” contra la tuberculosis motivaron que en 1973 se convirtiera en el Hospital General; la nueva casa, acabó con una monotonía conservadora, y se le agregaron nuevas áreas.

Referencias

1. Romero FJ. Historia de los Estados de la República Mexicana. México. Ediciones Botas, 1964: 83.
2. Cabrera J. Hospitales Militares. México. Asociación Mexicana de Hospitales 1960.
3. Laguarta PL. Historia de la Beneficencia Española en México. México. El Libro Perfecto. 1951: 204-206.
4. Fajardo OG. La atención médica en México. México. Francisco Méndez Oteo, editor y distribuidor. 1979: 1980.
5. Ferrocarriles Nacionales de México. Servicios Médicos de los Ferrocarriles Nacionales de México. México. 1942: 7-8.
6. Ferrocarriles Nacionales de México. Jefatura del Departamento Médico. Boletín Informativo Especial. México 17 de octubre de 1975. Núm. 5. p. 32.
7. La salubridad e higiene pública en los Estados Unidos Mexicanos. México. Casa Metodista de Publicaciones. 1910: 264.
8. Archivo Tamaulipas. Asociación Mexicana de Hospitales. 1960.
9. Archivo Tamaulipas. Asociación Mexicana de Hospitales. 1960.